



## Notas para Maestros y Discípulos (23)

1 2 3

¿Qué sentido tiene que una mujer aspire a ser Maestra, o Gurú, en Iniciación Real, si no le es dado hacer *nacer de nuevo en espíritu y en verdad* a hombres y a mujeres, como se supone que lo puede hacer un hombre que haya alcanzado la Maestría? – Me pregunta una Discípula, después de leer mi Nota (22) donde opino que la mujer puede dar a luz a hombres y a mujeres en la Realidad, como reflejo del Ser en forma y existencia, y que el hombre que posee Maestría puede hacer que los Seres Humanos, masculinos o femeninos, adquieran la conciencia de Ser en lo sagrado, lo cual equivale a un *nuevo nacimiento en Espíritu y en Verdad*.

1 2 4

El asunto parece muy especulativo, pero es sencillo. Lo Sagrado, Secreto o Divino, del Ser es Unidad o Potencial Puro. Esta Unidad sin principio y sin fin, hasta donde nuestra conciencia actual puede concebirla, fluye desde su centro hacia la periferia y refluye desde su periferia hacia su centro, se dualiza, sin dejar de ser unidad, y se convierte en *Triunidad*. Eso es lo que dicen las Escuelas de Sabiduría del Oriente y del Occidente, Además, agregan que nuestra condición de Seres Humanos, en versión femenina o masculina, está hecha a imagen, conforme a la semejanza de su Creador. O sea que, como hombres y como mujeres, somos tres Seres distintos y un solo Ser Verdadero. Sin embargo, nuestra conciencia, o recuerdo profundo de sí mismos aquí, en la Realidad, está circunscrito a ser hombre o ser mujer, en lo sensorial, lo psíquico, lo racional y lo espiritual, lo cual produce polaridad, contraste y comparación, es decir, experiencias, que forman un núcleo plástico entre nuestro Ser Original y nuestra presencia humana. Ese núcleo es el Alma que nos da características distintivas como individuos y crea, primero, la Fe como presentimiento de nuestro Ser Original, y la Conciencia como medio para integrar el recuerdo humano y dual de sí mismos con la unidad del Ser Original.

1 2 5

Entonces, el polo femenino del Ser tiene la posibilidad de revelar la presencia del Ser como forma y existencia, por Amor, y el polo masculino tiene la posibilidad de hacer retornar a la dualidad humana, y a la diversidad que la multiplica, hacia la unidad del Ser por la Libertad. En esta interacción espi-

ritual del Amor y de la Libertad, la conciencia, como producto de las experiencias acumuladas en el Alma, establece el centro o punto de encuentro de ambas fuerzas, en lo instintivo, como **poder** para sobrevivir en la Realidad por la multiplicación, hasta la trascendencia del Espacio y del Tiempo por el resumen de los dos polos en su **Ser**.

### 1 2 6

El factor más importante, para que el hombre adquiriera maestría para manejar su condición humana y trascenderla, sin negarla, es la experiencia profunda del Amor. Esa experiencia le da acceso al Ser, puesto que la Libertad es afín a su naturaleza. En la mujer la experiencia profunda de la Libertad le permite adquirir la maestría para desatarse de sus lazos con el misterio de la Madre y trascenderla, sin negarla, para poder Ser en la Libertad, ya que el Amor le es familiar. Lo interesante, en la Tradición de Iniciados Reales, está en que la mujer, como persona o como Madre Universal, es la que pone en la pista y la consumación del Amor al Hombre, y es el hombre el que puede inspirar y apoyar con su maestría, la experiencia de libertad trascendental de la mujer. Esta dependencia recíproca a menudo se desvirtúa, dentro de la necesidad de sobrevivir instintivamente, en las luchas por el **poder** social político, guerrero o religioso.

### 1 2 7

Al hombre con maestría, la conciencia de Ser le permite tener **poder** para servir, por amor, a todas las criaturas y servirse a sí mismo para **Ser** más y mejor, como unidad en la diversidad, por la **justicia**. Para la mujer el sentido que tiene la Maestría es el de poder enriquecer la esencia de la Vida con Espíritu Santo por la **misericordia**, como lo simbolizan las dos columnas del Altar en el Ceremonial Cósmico. **El Hijo**, como polo masculino, busca el Camino hacia la Verdad y la Vida que lleva al Padre, y el Espíritu Santo, como polo femenino, desciende hacia lo Humano. A esto hay que agregar que la experiencia de la Libertad da a la mujer la Conciencia Cósmica y al hombre la Conciencia Crhística o Budhica. El **Poder** se encuentra en lo Humano y el **Ser**, en lo Sagrado, ambos deben de polarizarse equilibradamente, para hacer circular la **Luz** con armonía. **Poder** para **Ser** y **Ser** para **Poder**. En eso consiste la Maestría masculina y femenina en Iniciación Real Solar y Viviente, como la llamaba el SHM.

S. A.  J. M. N.

Casa Sede Mundial de la RedGFU, a los 15 días de octubre del año 2003